

N.º 19 enero 2025

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ARTÍCULOS

Nieves García Prados

LA ÉPOCA DORADA DE LA POESÍA
ESCRITA POR MUJERES EN LOS
ESTADOS UNIDOS: SARA TEASDALE,
MARGARET WIDDEMER, EDNA ST.
VINCET MILLAY Y AMY LOWELL

ESTUDIOS

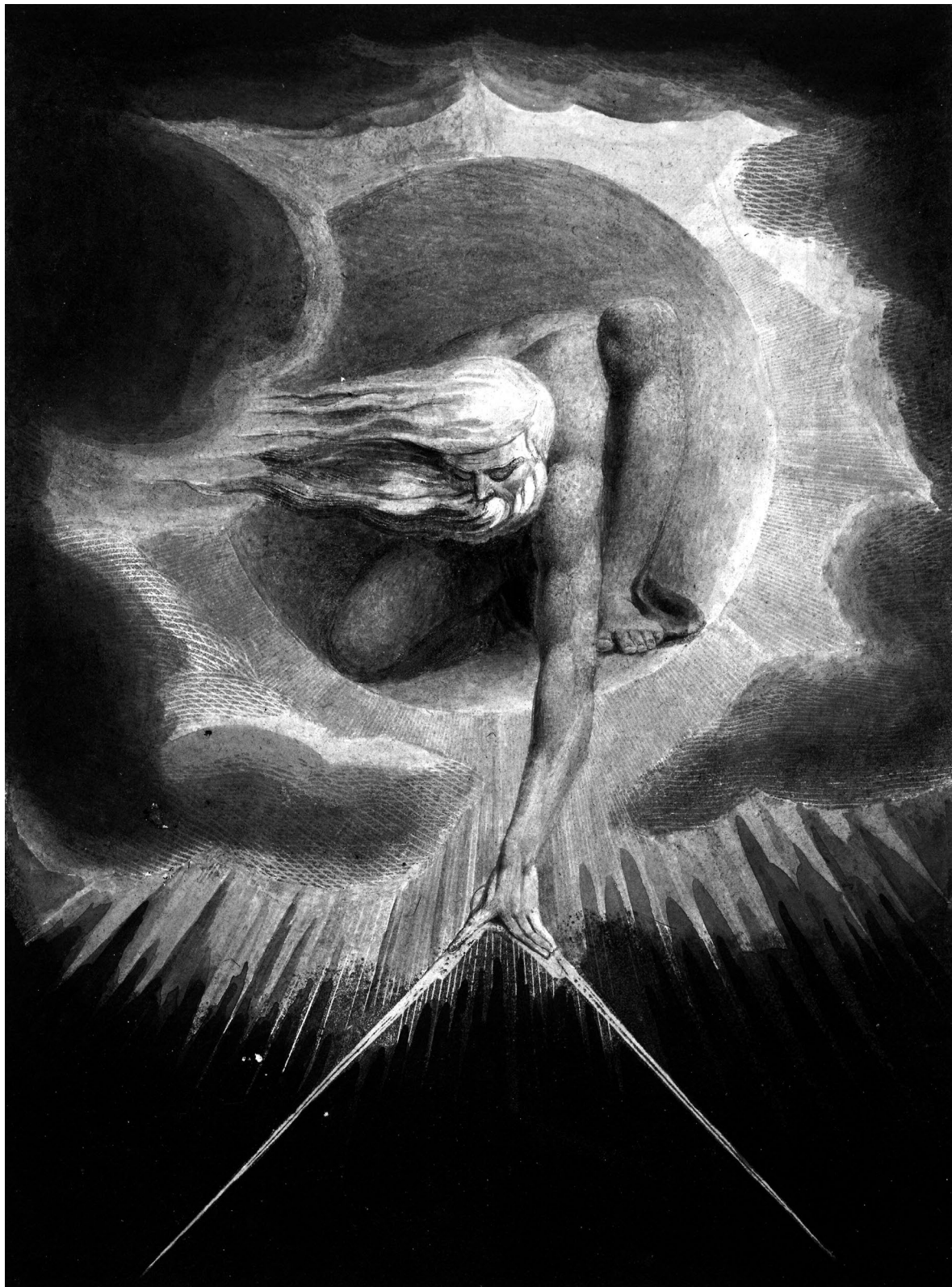
José Antonio Olmedo López-Amor

EL HAIKU COMO ELEMENTO
CULTURAL EN PROCESO DE
TRANSCULTURACIÓN: HISTORIA
Y PRECEPTIVA JAPONESA

Salma Moutaouakkil Moutaouakkil

LA LENTITUD Y LA ESPERA FRENTE
AL VÉRTIGO Y LA PRISA EN LA POESÍA
ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Pintura: William Blake, *The Ancient of Days*, 1794.



HACIA UN PRINCIPIO DE GRATUIDAD: UNA COMPARATIVA ENTRE POÉTICA Y CUÁNTICA

—
TOWARDS A PRINCIPLE OF GRATUITOUSNESS:
A COMPARATIVE BETWEEN
POETIC REASON AND QUANTUM LOGIC
—

Antonio Sánchez Román y Carlos Sainz Fernández

Universidad de Murcia y Universidad de Cantabria, España

a.sanchezroman@um.es y carlos.sainz@unican.es

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { Comparativa, Cuántica, Filosofía, Poética, Gratuidad }

En este artículo se parte de la idea de que es posible conceptualizar un principio de gratuidad a partir de elementos procedentes de diferentes ámbitos del conocimiento. Para llevar a cabo esta tarea, en un primer momento, se establecen las bases para un diálogo entre poética y cuántica en torno al concepto de gratuidad. Posteriormente, se realiza una comparativa entre estos dos campos de sentido, que obtiene como resultado una serie de puntos de tensión y claves conceptuales por los que se confirma la idea inicial que apunta hacia un principio de gratuidad.

Fecha de recepción: 19/07/2024 Fecha de aceptación: 04/12/2024

ABSTRACT

KEY WORDS { Comparative, Philosophy, Poetic, Gratuitousness, Quantum }

This article starts from the idea that it is possible to conceptualize a principle of gratuity from elements coming from different fields of knowledge. In order to carry out this task, first of all, the basis for a dialogue between poetics and quantum poetics around the concept of gratuitousness is established. Subsequently, a comparison is made between these two fields of meaning, which results in a series of points of tension and conceptual keys that confirm the initial idea that points towards a principle of gratuity.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se pretende poner en discusión una hipótesis que aventura la posibilidad de configurar un *principio de gratuidad* en torno al diálogo entre poética y cuántica. Esta idea parte de un estudio realizado sobre las *implicaciones poéticas del vacío cuántico*, recogido en la tesis doctoral *Vacuum map* (Autor, 2022). Uno de los resultados obtenidos tiene como fundamento la comparativa entre las poéticas de la gratuidad y el comportamiento del estado de vacío en la física cuántica. De este modo, se encuentra una posibilidad para ser explorada de una manera más profunda por medio de esta investigación de carácter interdisciplinar entre filosofía, poética y ciencia.

El diálogo interdisciplinar entre estos campos del conocimiento ha tenido una severa crítica desde el ámbito de las llamadas ciencias experimentales. El escándalo Sokal (Sokal, 1999) sería uno de los ejemplos paradigmáticos de esta tensión entre las distintas epistemologías, pero esa dificultad está superada al albor de prestigiosos investigadores, como el físico y poeta David Jou que consigue establecer un riguroso diálogo a través de diversas publicaciones. Los trabajos de este catedrático de física de la Uni-

versidad Autónoma de Barcelona (UAB) nos sirve para sustentar nuestra disposición al encuentro (Jou, 2012: 259-270), aunque existen numerosas muestras de este proceso en la que apoyarnos como marco de referencia.¹

Lo que nos interesa aquí, no es tanto detenernos en esta dificultad, señalando aspectos de su incongruencia o virtudes de su encuentro, sino desarrollar un diálogo que nos permita configurar un posible «principio de gratuidad»². Es decir, vamos a dar por superada la dificultad, ajustándose a la demarcación de las humanidades, que nos permiten investigar como estudio comparado. Por lo tanto, lejos de intentar dar una respuesta desde las ciencias físicas, nos quedamos en el ámbito de la poética comparada, utilizando un método que, posteriormente, puede servir en las ciencias experimentales.

Esta prevención por mantenernos en un territorio de las ciencias humanas nos permite especular teóricamente de una forma más abierta, lo cual no quiere decir que no tenga una base racional, solo que no está sujeta a un marco determinado que limite el lenguaje a la provincia epistemológica de la física. No obstante, se tiene en consideración un cuidado de las estructuras de pensamiento que respeten los diferentes campos, por eso se realiza, en un primer momento, una separación que pone en un lugar el sentido de *lo gratuito desde la poética* y, por otro lado, *la gratuidad desde la cuántica*.

Una vez que se tienen establecidos estas dos concepciones de una forma lo suficientemente definida, se lleva a cabo una com-

1. Uno de los ejemplos más difundido en este diálogo entre filosofía, arte y ciencia sería el dado por el reconocido filósofo Jiddu Krishnamurti y el reputado físico David Bohm. A partir de sus trabajos han surgido revolucionarios conceptos, como el del «orden implicado», que han servido para avanzar en el conocimiento de diversos aspectos de la existencia. En relación con nuestro artículo sería interesante revisar sus reflexiones a partir de su ensayo: Bohm, David y Krishnamurti, J. (2001). *Los límites del pensamiento*. Barcelona: Kairós.

2. La idea de un principio de gratuidad es abordada desde otros campos de conocimiento, como el jurídico, pero en nuestro caso tiene que ver con un principio de la física que es conceptualizado mediante el diálogo con la poética.

parativa. Los resultados obtenidos de la comparativa permiten confirmar la hipótesis inicial, aportando una serie de puntos de tensión y claves conceptuales que apuntan *hacia un principio de gratuidad*. Todo ello, nos sitúa dentro de un proyecto más grande que se irá desarrollando según se avance en la investigación. Por ahora, este artículo sirve para asentar las bases del diálogo entre poética y cuántica, aportando lo que sería una aproximación a sus fundamentos.

1. LO GRATUITO DESDE LA POÉTICA

Hablar de lo gratuito desde la poética conlleva un estudio intenso que no es posible abarcar en las dimensiones de este artículo. Sin embargo, debido al trabajo desarrollado con anterioridad en *Vacuum map* se puede realizar una síntesis que ayude a determinar los puntos más importantes de este concepto. También se considera adecuado acudir a su etimología, que señala la raíz en la palabra latina «gratus», derivando en el léxico «gratuitus» o «gratuitas». El uso lingüístico que se suele hacer de estos vocablos está asociado a la condición crear sin que nada lo preceda, una especie de gracia desinteresada. De ahí que, desde nuestra perspectiva, podría afirmarse que surge del vacío.

Es relevante detenerse en este *vacío* o *nada* donde surge la gracia —lo gratuito—, ya que corresponde al foco de estudio de la comparativa con el estado de vacío en la física cuántica. No siempre se tiene que aludir al mismo significado de vacío, pero sí se debe concretar la cualidad fundamental a la que se refiere: el hecho de que aparezca algo de la nada. Sobre esta cuestión, se acude con mayor profundidad en el siguiente punto, ahora tocaría ver que conlleva desde la poética.

En la génesis de distintas cosmogonías aparece este hecho de la nada de una manera gratuita. Uno de los ejemplos se encuentra en la Teogonía de Hesíodo que anuncia al dios Caos como origen primordial, entendido este Caos a modo de vacío previo

a todo. Además, encontramos en la Biblia un reconocido pasaje que apunta en la misma dirección, donde Dios crea la existencia desde la nada (*creatio ex nihilo*). Por otro lado, la cosmogénesis en Oriente tiene ciertas similitudes, dándose en los textos Vedas una explicación que, por ser menos usual, se recoge en el siguiente fragmento:

Al principio, ciertamente, nada existía
ni el cielo, ni la tierra, ni el espacio entre ambos
entonces, el No-ser, habiendo decidido ser
se hizo espíritu y dijo:
«¡Qué yo sea!» Se calentó a sí mismo,
y de este calor nació el fuego.
Se calentó todavía más, y de este calor nació la luz.³

Se puede entrever, como es obvio, una comparativa con la explicación del proceso inflacionario (teoría del *Big Bang*), pero, antes de detenerse en esas cuestiones, conviene seguir profundizando en la poética. Una de las aportaciones que realizan los poetas al concepto de gratuidad se puede ver recogida alrededor de la Edad Media y el Renacimiento a través de diversos autores, como san Juan de la Cruz, cuando aborda la gratuidad del amor de Dios (Vicente, 2015). Esta gratuidad asociada al amor aparece en numerosos escritos de todos los tiempos, aunque para situarnos en un ámbito semejante podríamos citar al filósofo sufí Ibn Arabí cuando dice: «Del amor procedemos, con el amor fuimos creados; así al amor tendemos y estamos consagrados» (Paniagua, 2005: 40).

En las poéticas que se desenvuelven en la modernidad se podrán observar numerosas muestras de este acontecer, sobre todo, en el movimiento del Romanticismo. Así, encontramos poetas como Hölderlin, que nos sumerge en una poética de la gratuidad (Autor, 2022: 143-145) a partir del vacío existencial donde se abandona lo establecido —el marco de referencia—. Un abando-

3. TBII, 2, citado en Panikkar 2003, p. 27.

no que supone sumergirse en las periferias existenciales, donde no hay nada, y se genera una nueva realidad: los márgenes o espacios abiertos en el que surge lo nuevo.

Entender esta poética en líneas generales puede ser complicado, pero nos puede ayudar referirnos a los procesos que se dan en la posmodernidad cuando se apunta hacia una *deconstrucción nihilista*. Es en esta nada donde se sumerge el ser humano —deconstrucción de los valores— en la que se pretende encontrar una nueva creatividad, aunque esto ha sido entendido de distintas maneras, dando un sentido negativo a la nihilización. La *nada* o el *vacío*, sería condición de posibilidad para los poetas posmodernos que superan esta dimensión negativa, de este modo, como diría Agustín Fernández Mallo, el poema sería un instrumento de precisión al servicio del vacío.⁴

Las connotaciones hasta ahora señaladas estarían sujetas a un periodo histórico determinado —Antigüedad, Edad Media, modernidad, posmodernidad...—, pero el concepto de *poiesis* sería transversal a todas estas épocas, dándose como un crear desde la nada. Sobre esta concepción han profundizado numerosos pensadores, uno de los más influyentes en la actualidad sería el filósofo alemán Martin Heidegger, apuntan este término como clave para entender el sentido de lo originario (Heidegger, 1950). Dicho de otro modo, la *poiesis* —«crear» en griego— entendida desde el sentido más radical, no corresponde con la *ley de conservación*, donde todo se transforma sin fuentes ni sumideros, sino que estaría más relacionada con un originarse desde la nada similar a un *principio de gratuidad*.

En resumen, se podría decir que la gratuidad desde la poética presenta diferentes aspectos, aunque todos se centran en la cuestión de la creación desde la nada. Ya en el comienzo del pensamiento poético (o mítico) se realiza este uso metafórico para explicar la génesis de la existencia. También hay que tener en

4. Esta reflexión es propia de las posmodernidad que basa su creatividad en la deconstrucción. Véase, (Rodríguez-Gaona 2005, p.136).

cuenta que se asocia a este principio un sentido de gratuidad semejante al amor. Además, es importante situar esta práctica del pensamiento poético en torno a la gratuidad, para comprender las dinámicas del nihilismo posmoderno que busca en el origen una fuente de creatividad. Todo esto puede desarrollarse de una forma más extensa, pero será suficiente señalar estos aspectos generales para ser abordados con mayor hondura en los siguientes apartados.

2. LA GRATUIDAD DESDE LA CUÁNTICA

El estudio de un posible principio de gratuidad aplicado a la cuántica puede tener numerosos inconvenientes epistemológicos. En futuras investigaciones se espera afrontar estos inconvenientes o perjuicios de una manera más específica. Lo que corresponde en este momento, sería realizar una descripción básica de lo que supondría la gratuidad desde la cuántica, aunque se tenga que renunciar a todas las posibilidades que esto abre para centrarse en elementos fundamentales.

Lo primero que se tiene que ajustar es la definición de estado de vacío en la física cuántica. Para un científico, medianamente avanzado, esta definición que se expone a continuación sería reduccionista, pero en el ejercicio de la comparativa es necesario efectuar esta reducción para posibilitar el diálogo. Así, se entiende el estado de vacío en la cuántica como el estado de mínima energía de la materia —punto cero—. En virtud del principio de incertidumbre de Heisenberg el estado de vacío puede contener campos fluctuantes que den lugar a la aparición y desaparición de partículas elementales. Ya que estos procesos pueden ocurrir muy rápidamente, en forma de fluctuaciones, se suele usar la denominación de partículas como virtuales, apuntando a lo efímero de su existencia.

De una manera más específica, se podría decir que poco antes del desarrollo de la teoría de los cuantos, con los experimentos

de Michelson y Morley de 1887, el mundo científico se despedía de la idea del éter como medio que llenaba todo el espacio y a través del cual se propagaban todas las ondas como la luz y el sonido. Quedaba así la posibilidad del vacío como ausencia de materia y energía. A raíz de la nueva visión del mundo material microscópico proporcionada por la mecánica cuántica, el vacío se convirtió, hasta nuestros días, en uno de los principales objetos de estudio y discusión en física teórica. Parece ser que el hecho de que el vacío se encuentre en realidad lleno de campos oscilando en sus niveles fundamentales permite considerar la existencia de la llamada energía del vacío. La existencia de esta energía del vacío ha podido ser observada experimentalmente, como demuestran diversos experimentos (Riek, 2015).

Una de las evidencias más sólidas sobre estas observaciones experimentales de la energía del vacío ha sido la comprobación del efecto Casimir. Este efecto fue propuesto en 1948 por el físico holandés Henrik Casimir, y predijo que dos placas metálicas colocadas muy cerca entre sí experimentaron una atracción mutua debida a fluctuaciones cuánticas del vacío entre ellas. Por lo tanto, un acercamiento al principio de gratuidad podría estar fundamentado en procesos experimentales como este efecto Casimir.

Se postula, aunque sigue siendo tema de investigación, que la energía del vacío cuántico puede jugar un papel muy importante en la explicación de la materia y energía oscuras, necesarias para entender la expansión acelerada del universo (Weinberg, 1989). Igualmente, resulta estimulante la idea de poder utilizar esa energía, virtualmente infinita, para diferentes propósitos. Aunque de momento no parece algo tecnológicamente viable, grupos e institutos de investigación de diferentes partes del mundo trabajan en estos temas.

Recientemente, se ha publicado un libro escrito por el Prof. Emilio Santos Corchero en el que se propone una interpretación realista de la mecánica cuántica basada en la asunción de que los campos que llenan el vacío, según predice esta teoría, son campos estocásticos reales. Estos campos, que pueden ser descritos por

medio de distribuciones de probabilidad, resultan muy útiles en diferentes áreas de la física. En la teoría cuántica, este tipo de campos son la base para describir las fluctuaciones cuánticas del vacío (Santos, 2022).

La visión del mundo natural que nos presenta la mecánica cuántica sigue despertando controversias filosóficas como lo hizo desde el principio. Gran parte de los problemas con las interpretaciones tienen que ver con la falta de conexión entre las predicciones teóricas, formuladas matemáticamente, y los conceptos intuitivos, no matemáticos, basados en nuestra percepción y experiencias cotidianas del mundo. El uso de lenguaje no matemático, junto con la ambigüedad de ciertos términos, complica la comprensión de la teoría.

Las diferentes interpretaciones que surgieron desde el comienzo pueden agruparse en dos grandes bloques: interpretaciones pragmáticas e interpretaciones realistas. Las interpretaciones pragmáticas han constituido la corriente dominante hasta el día de hoy y fueron defendidas al principio por científicos como Heisenberg y Bohr, dando lugar a la llamada Interpretación de Copenhague. El referente de esta línea no es el mundo físico en sí, sino los resultados de los experimentos. Se entiende que el comportamiento aleatorio de diferentes resultados experimentales obedece a una naturaleza intrínsecamente aleatoria de las variables observadas, y no a la falta de conocimiento completo de todas las variables involucradas en el experimento. Esta concepción podría albergar un principio de gratuidad en el sentido de ausencia de causalidad accesible a nuestro conocimiento.

Las interpretaciones realistas, cuyo defensor más notable fue Einstein, defienden en contraposición que la existencia de una realidad objetiva e independiente del observador debe ser una premisa básica de cualquier teoría científica (Stone, 2013). De esta manera, las indeterminaciones observadas en los experimentos deben ser entendidas con base en las limitaciones metodológicas y/o desconocimiento de todas las variables que intervienen en dichos experimentos. Esta visión defiende que cualquier teo-

ría física debería ofrecer un modelo físico del mundo, además del formalismo que explique los resultados experimentales. Resulta curioso que hoy en día muchas de las predicciones de la mecánica cuántica divulgadas desde interpretaciones pragmáticas utilicen modelos o imágenes tan sorprendentes como que una partícula material puede encontrarse en dos posiciones distantes simultáneamente. No obstante, sigue siendo frecuente encontrar en libros y artículos advertencias en contra de interpretaciones realistas de los fenómenos cuánticos.

En cualquier caso, se estima que el concepto de gratuidad en el marco planteado puede ser transversal a ambas interpretaciones; bien sea entendido desde la perspectiva de la aparente ausencia de causas, como si es considerado a modo de un principio inherente a la naturaleza que sería necesario formular con precisión. Por ello, bien sea desde la idea de algo ofrecido, o desde la de algo sin causa aparente, se estima que la mera existencia de un mundo, que además sea cognoscible, en el que existan leyes, principios y regularidades que podemos descubrir y entender, puede considerarse gratuita. Si además consideramos que la vida en sí misma, y la del ser humano en toda su complejidad, hunden sus raíces en un conjunto tan extraordinariamente vasto y complejo de eventos naturales, tampoco resulta difícil considerarla como una expresión más de la gratuidad del mundo.

3. EN TORNO A UN PRINCIPIO DE GRATUIDAD

Si tomamos este punto desde donde se ha quedado el anterior apartado, se puede preguntar en torno a los indicios de un principio de gratuidad en los eventos naturales. Pero esta dimensión del estudio puede ser mejor especificada si acudimos a experimentos verificables, algo que se considera como un paso posterior. Ahora nos centraremos en comparar *lo gratuito desde la poética* con *la gratuidad desde la cuántica*, para obtener unos resultados que nos permitan acercarnos a la hipótesis de este artículo.

Esta hipótesis se sustenta en la viabilidad de articular conceptualmente un principio de gratuidad, por lo tanto, es necesario tener algunos indicios. De ahí, que nos interese esta comparativa, porque nos proporciona dichos indicios. Una de las claves estaría incardinada en la conceptualización de *lo gratuito* o *la gratuidad*. Como hemos visto, los conceptos se transportan de un campo de sentido a otro, es decir, ya desde la antigüedad el diálogo entre poética y ciencia se da en una forma consustancial. Lo que el filósofo francés G. Deleuze anunciaría como una hibridación o desplazamiento (Deleuze, 1977), que se fue separando por necesidades epistemológicas, pero que puede recuperarse en el albor de la creatividad.

De este modo, el concepto de *lo gratuito* podría ser similar, si nos afianzamos en su raíz etimológica, a algo que se da sin que *nada* lo preceda. El problema está en esa «nada» que ha sido argumentada de forma distinta a lo largo de la historia y por diferentes corrientes de pensamiento. Por ello, es necesario apuntar de nuevo a su significado. La *nada*⁵ corresponde al término *res-nata*, que se puede traducir como *no nacido*. En consecuencia, el estado de vacío en la cuántica podría ser comparado con este término, ya que es lo no nacido, aunque en su campo se contenga una potencialidad —las partículas virtuales—, pero no se especifican como existentes —partículas elementales—, sino que son señaladas a modo de no nacidas. Esto sería mucho más complejo de especificar, aunque al señalarnos nos podemos percatar de la necesidad de ahondar en lo conceptual para un principio de gratuidad.

Una de las comparativas más evidentes han sido señaladas con anterioridad, al referirnos a los mitos originarios en distintas culturas con la teoría conocida como el *Big Bang*. Esta teoría, postulada por Georges Lemaître, nos sirve para conducir nuestra argumentación hacia el territorio de lo especulativo: si hubo un

5. En la RAE aparece esta definición etimológica de «*res-nata*» en la definición de «nada». No obstante, se puede causar confusión, ya que se suele traducir por «*nihil*». Se aconseja acudir para más información a <https://dle.rae.es/nada>.

origen, *nada* lo pudo preceder (Borga, 2015). Desde la cuántica se dice que ese antes del origen podría sustentarse en el estado de vacío, es decir, la existencia de este universo surge gratuitamente del vacío cuántico. Un surgir gratuito que puede tener diversas acepciones, pero que tiene una base indiscutible en lo conceptual que rompe con la reconocida expresión: «nada surge de la nada» (*ex nihilo nihil fit*).

Estamos entrando en cierto grado de complejidad conceptual en el que habría que conocer diversos enlaces entre poética y cuántica. No obstante, vamos a intentar facilitar la comparativa centrándonos en la idea de energía del vacío. En sí mismo, decir que algo tiene un fenómeno asociado cuando se presenta como vacío es un oxímoron. Algo que es habitual en la teoría cuántica, por eso, su posibilidad de entrar en relación con la razón poética y sus paradojas. Así, sería una aparente paradoja hablar de una *energía del vacío* que estaría asociado a una interpretación pragmática, puesto que es avalada por el armazón de la Interpretación de Copenhague. Sin embargo, desde una interpretación realista, sería posible argumentar a favor de lo contrario —nada surge de la nada—, entrando en una posición encontrada, ya que no se puede resolver la contracción siendo un anatema.⁶

La virtud de la poética para este diálogo reside en que nos permite reconciliar esta dificultad, pues que en la realidad observable se dan paradojas, posiciones encontradas y contradictorias que pertenecen a un sentido superior de las cosas. Es decir, no es que contradiga el sentido común, sino que pertenecen a un orden superior de percepción, propia de la poética —o pensamien-

6. La cuestión de la paradoja en las ciencias experimentales es un tema delicado, puesto que puede suponer un límite en el lenguaje o un cambio de territorio. No obstante, se hace alusión a esta condición paradójica al representar una manifiesta contradicción al hablar de energía del vacío, ya que el vacío por sí mismo no puede tener «nada» —ninguna energía en sentido estricto—. Aunque, se podría argumentar desde la interpretación pragmática que hay experimentos que lo avalan, y en la interpretación realista como un «principio inherente». Sin embargo, esta argumentación no justifica que el lenguaje esté tensionado de tal manera que no responde a una lógica ordinaria, sino a un modelo que acepta estos giros lingüísticos o figuras retóricas.

to especulativo— que reconcilian la contradicción. Por ejemplo, lo múltiple y lo uno, tema clave en la ontología y la lógica, que nos muestra una forma de pensar lateral muy fructífera en la física cuántica. De ahí, que los resultados obtenidos sean tan apreciados por los científicos, aunque contradigan la observación elemental de la realidad. Pero, no quiere decir que no haya algo real (*la cosa en sí*), por lo tanto, se puede preguntar por esa *energía del vacío* como una fuente real.

Desde un pensamiento realista se entiende que no se puede decir que en el vacío haya energía⁷, y, desde una concepción poética, al acercarnos al vacío conviene guardar silencio —en el sentido que le otorga Wittgenstein⁸—. Los dos sentidos apuntan hacia un mismo lugar, pero en los dos casos son rebasados por la metafísica. Aunque desde la cuántica se suele ajustar la concepción a la física moderna y, desde ciertos sectores de la poética, —por ejemplo, la *poesía de la experiencia*—, se rechaza cierto pensamiento metafísico, aunque se usen metáforas relacionadas con un «vacío habitado». En consecuencia, nos podríamos preguntar por la validez de este término, aportando una solución realista al decir que no conviene hablar de vacío, nombrando este campo de otra forma, como ya se hace con la energía y materia oscura.

No obstante, también se puede considerar necesario mantener este término porque nos aventura a no definir —a no dar fin—, dejando la posibilidad abierta a la investigación. Lo *abierto* (Mujica, 2021), cuestión importante en la poética, nos vendría a apuntar a ese lugar indeterminado que no puede ser conceptualizado. Por consiguiente, se permite cierto misterio, enigma o asombro sobre sus cualidades en los que se anuncia posibilidades inéditas, como este *principio de gratuidad*. La novedad que esto su-

7. En este punto se vuelve a plantear la tensión anteriormente señalada: la contradicción que supone hablar de energía del vacío. Durante sucesivas ocasiones vamos a encontrar esta dificultad que contradice un «pensamiento realista», pero soportamos esta tensión (contradicción) bajo la premisa de ajustarnos a la nomenclatura.

8. Esta alusión se realiza en torno a la famosa de Wittgenstein donde se dice que «de lo que no se puede hablar es mejor callar».

pone estaría dentro de este lenguaje compartido entre poética y cuántica, aunque no tendría que contrariar una interpretación realista, solo contemplarla al no ser viable hacer conjeturas actualmente dentro de nuestra capacidad de conocimiento.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Establecer unas conclusiones de este artículo conlleva dar un paso *hacia un principio de gratuidad*, pero no supone cerrar el proceso de comparativa entre poética y cuántica, solo sería un primer paso para futuras investigaciones. Teniendo esto en cuenta, los modestos resultados obtenidos cobran un mayor valor debido a que son fundamentos, es decir, elementos constituyentes de una conceptualización.

Esta teoría se puede fundamentar en un momento inicial en las interacciones que aparecen entre la conceptualización de términos como *vacío*, *nada* y *gratuidad*. Se ha podido observar en el artículo que la transferencia o desplazamiento entre los distintos campos epistemológicos es una práctica habitual desde los albores de la civilización. Solo en la modernidad se da una cierta separación entre ciencias experimentales (empirismo), pensamiento racional (racionalismo) y otras ciencias humanas (por ejemplo, poética). No obstante, se apuesta por una visión integradora que ayude a una mejor conceptualización de un posible principio de gratuidad.

La relación de significados puede ser explorada hasta en los mitos originarios de las civilizaciones antiguas que, sorprendentemente, guardan similitudes con los textos científicos que relatan el comienzo del universo como la teoría del *Big Bang*. Aunque esta similitud hay que tomarla con escepticismo, puesto que pertenecen a ámbitos distintos, se observan usos del lenguaje que nos pueden servir para entender el funcionamiento de lo que se entiende como gratuito. Por ejemplo, la idea de que algo surja de la nada (*creatio ex nihilo*).

Esta idea es fundamental para comprender una de las tensiones claves en el lenguaje que utilizamos, debido a que, normalmente, se aplica en un razonamiento lógico que nada puede surgir de la nada. De este modo, aparecería una de las relaciones que se establecen entre la poética y el pensamiento científico asociado a la cuántica: el poder asumir las contradicciones o paradojas. Desde una perspectiva realista esto sería imposible de asumir, pero las demostraciones experimentales nos muestran hechos sorprendentes⁹, como podría ser un principio de gratuidad.

Se hace hincapié en esta concepción contradictoria o paradójica, puesto que aparecen términos como energía del vacío. Tal vez, sería conveniente no emplear este término para ser aplicado al vacío, debido a que determina algo absurdo en el sentido común. Sin embargo, esto no quiere decir que sea contrario a la realidad, sino que los medios de observación han aplicado esta conceptualización al campo cuántico de energía en punto cero. Una de las problemáticas, a la hora de afrontar un *principio de gratuidad*, va a ser desentrañar esta maraña conceptual, entre la *cosa en sí*—energía del vacío— y la interpretación que realizamos fenomenotécnica.

En conclusión, a partir de los resultados obtenidos, se considera que el diálogo entre poética y cuántica es válido para orientar el proceso de búsqueda en torno a la gratuidad. De esta forma, se confirma la hipótesis, aportando una serie de claves conceptuales y puntos de tensión alrededor de la idea de lo gratuito. Estas consideraciones están enmarcadas dentro del debate que se da entre una interpretación realista y una pragmática, dando lugar a una visión integradora que apunta hacia un principio de gratuidad.

9. El principio de gratuidad suele estar acompañado de un pensamiento paradójico, al tener que asumir que algo aparece de la nada (vacío cuántico). Los hechos sorprendentes asociados a esta dinámica han sido mencionados, entre otros, como Efecto Casimir. Por consiguiente, si se puede experimentar con el estado de vacío en la cuántica, sería posible hablar de que surja una energía de forma gratuita, aunque suponga una tensión en el lenguaje que nos lleve a la contradicción.

BIBLIOGRAFÍA

- Borja, E. F. (2015). *El vacío y la nada. ¿Qué había antes del Big Bang?*. Barcelona: RBA.
- Deleuze, G. (1977). *Rizoma: introducción*. Valencia: Pretextos.
- Hegel, G. W. (2017). *Fenomenología del espíritu*. Ciudad de México: FCE.
- Heidegger, M. (2006). “Del origen de la obra de arte”. Primera vez. *Revista de Filosofía Universidad Iberoamericana*, 115, 11-34.
- Hölderlin, F. (2019). *Hiperión o el eremita en Grecia*. Madrid: Hiperión.
- Mallo, A. F. (2005). *Joan Fontaine Odisea: mi deconstrucción*. Barcelona: Señor Hidalgo.
- Montero, L. G. (1998). “La poesía de la experiencia”. *Litoral*, 217, 13-21.
- Mujica, H. (2021). *Señas hacia lo abierto. Los estados de ánimo en la obra Heidegger*. Buenos Aires: El hilo de Ariadna.
- Paniagua, E. (2005). *Rumi & Ibn Arabí. Oriente & Occidente Siglo XIII*. Madrid: Almuzara.
- Panikkar, R. (2003). *Iniciación a los veda*. Barcelona: Fragmenta.
- Riek. (2015). “Direct sampling of electric-field vacuum fluctuations”. *Science*.
- Rodríguez-Gaona, M. (2010). *Mejorando lo presente. Poesía española última: posmodernidad, humanismo y redes*. Barcelona: Caballo de Troya.
- Autor. (2022). *Vacuum map. Implicaciones poéticas del vacío cuántico*. Tesis doctoral: Universidad de Murcia.
- Santos, E. (2022). *Realistic Interpretation of Quantum Mechanics*. Cambridge Scholars Publisher.
- Sokal, A. (2009). *Más allá de las imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Sokal, A. (2009). *Más allá de las imposturas intelectuales. Ciencia, filosofía y cultura*. Barcelona: Paidós.
- Sokal, A., & Bricmot, J. (1999). *Imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós.

- Ston, A. D. (2013). *Einstein and the Quatum*. Princeton University Press.
- Vicente, J. R. (2015). *San Juan de la Cruz y el evangelio de la gratuidad*. Madrid: PPC.
- Weinberg, S. (1989). "The cosmological constant problem". *Modern Physics*.
- Zambrano, M. (1972). *Filosofía y poesía*. Madrid: Alianza.